

Notas para el estudio del intermediarismo político en la costa de Chiapas

Jesús Solís Cruz
(CESMECA-UNICACH)

I

Las relaciones sociales en el plano político no están dadas y sancionadas exclusivamente por el marco legal-institucional, se sustentan y construyen también con base en relaciones no institucionalizadas, en relaciones personales o informales. Las relaciones políticas que se construyen en las distintas estructuras de gobierno y que se fundamentan principalmente en relaciones sociales informales, se formulan a través de redes de relaciones sociales, en relaciones diferenciadas o relaciones cara a cara: compadrazgo, parentesco, amistad, vecindad, complicidad, que permiten y sancionan la formación de grupos de poder (Ver Wolf 1980; De la Peña 1993).

Los grupos de poder que se aglutinan al amparo de estas relaciones sociales informales en el ámbito político, han sido sujetos de estudio en las ciencias sociales, pero han aparecido más como “presas exquisitas de la jauría de periodistas, columnistas o novelistas”. En Chiapas el estudio de las relaciones sociales informales, han sido poco abordadas para entender y explicar los procesos de cambios recientes que se han estado sucediendo. Poca atención han recibido de parte de los estudios en ciencias sociales, la construcción de liderazgos y formación de grupos de poder emergentes que han ocupado en el ámbito político un espacio importante en el estado de Chiapas.

Mi preocupación actual, se inscribe en este contexto de observación de nuevos procesos que van reconfigurando los espacios de poder.

Por eso, el objetivo central de este artículo es analizar a partir de un caso, la construcción de una relación de intermediación política, sustentada en redes de relaciones sociales que ha devenido en el encumbramiento político de un agente intermediador ante una población rural, ligado a lo anterior trataré de demostrar cómo la formación de grupos de poder no está dada única y exclusivamente por la posesión de un sólo recurso estratégico, sino que existen grupos de poder emergentes que han abrevado de distintas fuentes otorgadoras de poder.

II

Según los estudiosos del caciquismo, el término se remonta a la época de la Colonia, periodo en el cual se castellanizó el vocablo *kassequa* que designaba a las autoridades autóctonas de las repúblicas de indios (De la Peña 1993). Recientemente el término cacique ha sido objeto de una serie de adecuaciones. Así, encontramos estudios que prestan particular atención sobre el poder político informal que ejerce el cacique en determinada población, articulando distintos niveles de sociabilidad, es decir, el cacique es el intermediario a través del cual un sector de la sociedad se hace presente en otros niveles de relaciones sociales. Por ejemplo, para Chevalier, el cacique es el personaje que representa a las clases populares y esta representación le delega poder y riquezas. Para Friedrich el cacique es un agente comunicador que sirve para vincular los intereses del Estado con el de sus fieles (De la Peña 1993:29); para Roger Bartra (1975), el caciquismo es un fenómeno que sirve a los intereses del Estado, es decir, es un agente que es utilizado para el establecimiento del capitalismo y representar los intereses del Estado ante la población rural mediante los cauces populistas; de este modo, mientras las funciones del cacique siguen siendo de utilidad al Estado y al capitalismo, su operatividad se vuelve permanente pero cuando la relación deviene en una acumulación de poder y riqueza, y se sustenta en el ejercicio despótico del dominio, esta relación de intermediación tenderá a la desaparición por volverse inoperante para el sistema.

Es decir, la relación de intermediación que se sustentaba en el compromiso tácito de las partes mediadas con base en una necesidad de representación externa se romperá al existir la acumulación de poder por el agente intermediador, así, la relación más que situarse en un nivel horizontal, donde la población mediada y el agente mediador implementan mecanismos que ayudan a mantener las relaciones sociales en equilibrio, esta relación de intermediación tenderá a modificarse para dar paso a una relación vertical, a una relación de patronazgo, donde los “dones” otorgados por el agente intermediador son cada vez más tangibles mientras que los pagos otorgados por la población mediada, convertida ya para esos momentos en clientes se representan en lealtades y apoyos (Wolf 1980:34).

Entendemos de este modo que un intermediario político o cultural puede ser un cacique. Es decir, el cacique representa eslabones o es intermediario de

una red de relaciones sociales; son los medios de acceso a los distintos niveles de actividad política y de integración económica de determinada región (Adams 1973; Bartra 1986; Vargas 1993; Knight 2000). Ciertamente el fenómeno del caciquismo es bastante amplio, sin embargo, aquí únicamente me referiré al caciquismo rural.

Cada especialista presta mayor atención a una de las capacidades o atribuciones del caciquismo según su propia construcción teórica a partir de los elementos empíricos, a mí me interesa del fenómeno del caciquismo su capacidad mediadora, su movilidad en redes de relaciones sociales y el control de los recursos estratégicos que lo convierten en un delegado de poder por las partes mediadas.¹

De este modo el cacique o intermediario político existe en función de una posición privilegiada otorgada por la población ante la cual media, es decir, el cacique opera en tanto existe el reclamo de dos partes, de su actividad mediadora. Para que la actividad mediadora del cacique sea legítima éste debe otorgar beneficios a los interrelacionados por su mediación, mientras que al mismo tiempo él recibe beneficios, sean éstos de carácter económico, político o de prestigio social. Así, el cacique puede ser un líder legitimado en tanto pueda abanderar demandas y preocupaciones por ambas partes mediadas.

El cacique representa los intereses de la población rural ante la población externa, llámense delegados del PRI o de cualquier otro partido político, de empresas comercializadoras o instituciones de gobierno. Mientras que representa los intereses de la población rural de la cual en no pocas ocasiones ha sido parte, representa los intereses de la población externa, es el canal que vuelve posible la captación de votos, es el medio por el cual los partidos políticos pueden volver legibles sus propuestas ante la población rural, o el canal y eslabón que puede

¹ Entendemos por redes de relaciones sociales los vínculos en que cruzan intereses y objetivos diversos ajustándose y compaginándose (Véase De la Peña, 1993). Los conceptos de control de recursos y delegación de poder están apegados a la teoría de Adams (1973:71-73) según la cual, *El poder radica en la dominación y el liderazgo que ejerce un animal sobre otros, y en el control relativo que varios de los miembros de un grupo ejercen individual o colectivamente sobre su ambiente. Como sucede en todo, cuando variamos nuestra atención de lo sub-humano a lo humano, la capacidad para simbolizar, estructurar el ambiente con significación, sentido y valores, sitúa integralmente la operación en una dimensión diferente. Como acontece con todos los objetos vivientes, la sobrevivencia del hombre depende de un control continuo ejercido sobre el medio.*

servir a las instituciones de gobierno para hacerse presente, ya a través de la derrama de recursos económicos o del impulso de proyectos de desarrollo.

El cacique o intermediario político controla un recurso y de este modo obtiene poder, en el caso de Chiapas, en años recientes se ha creado la imagen del cacique como el que controla la tierra y el que maneja las relaciones políticas con otros niveles fuera de los locales, sin embargo, se ha explorado poco el control de otros recursos, es decir, sobre cosas socialmente valoradas o simbólicamente aceptadas que han manejado en los últimos años una serie de intermediarios. Ha existido en los últimos años una diversificación de actividades y de complejización social que ha devenido en demérito del control del recurso tierra para volver posible el control político, es decir, no es únicamente el control sobre el recurso tierra el que otorga poder, hoy es posible encontrar liderazgos y grupos de poder que han sustentado su poder en el control de otros recursos valorados socialmente, como los títulos nobiliarios, rituales, etcétera, es decir el control sobre símbolos.

En este sentido, el caso que he retomado para análisis, representa muy bien esta tendencia de intermediarismo, el profesor Martín Román no ha sustentado su legitimidad y poder en el control del recurso tierra, sino en la observancia de su desarrollo profesional. Proveniente de una familia de rancheros, su posición como profesionista destacado le ha procurado simpatía y lealtad ante la población rural de la que proviene. Únicamente su posición lo ha legitimado y entendemos aquí legitimidad como la referencia a una creencia acerca de la corrección de cualquier cosa, una forma de comportamiento, una ley, un acto de poder, una autoridad (Adams 1973:95). Es decir, existe el manejo de un recurso estratégico que lo ha posicionado para ejercer poder social sobre determinada población.

Existe la conjugación de dos factores de suma trascendencia que permiten y vuelven operante el fenómeno de intermediación, el control de un recurso estratégico, su posición como profesionista, y la legitimidad que le es otorgada por este hecho. Lo cual da como resultado el ejercicio del poder social, y entendemos aquí como poder social:

(...) el control que un actor, un partido, o una unidad operativa ejerce sobre un conjunto de formas o flujos energéticos, y más específicamente, sobre un

conjunto de formas o flujos energéticos que constituyen parte del ambiente significativo de otro actor (Adams 1973:73).

Junto a los factores antes señalados, debe incorporarse un elemento más que acompaña las formas en que el cacique o intermediario político adquiere un mayor ejercicio de poder social, estas son las redes de relaciones sociales, las cuales van ampliando el abanico de posibilidades de movilidad del caciquismo. Estas redes de relaciones sociales hemos dicho, están sustentadas en relaciones diferenciadas (compadrazgo, parentesco, amistad, complicidad, vecindad, etcétera) que posibilitan y aseguran la intermediación (Ver Wolf 1980; De la Peña 1993).

Si el control del recurso o del ambiente representa un aspecto fundamental para el ejercicio de intermediación y el ejercicio del poder social, el establecimiento de redes de relaciones sociales vuelve el proceso más duradero y sólido. Es decir, junto a la existencia del control de un solo recurso, existe aparejada la legitimidad y las redes de relaciones sociales, sin la conjugación de estos tres factores a mi entender, no se vería posibilitado el ejercicio de intermediación. Las redes de relaciones son al fin de cuentas otro recurso que pone en juego y movimiento un proceso de intermediación; los lazos consanguíneos o rituales son símbolos que controla el cacique o intermediario para legitimar el ejercicio de su poder social. La diferencia que existe entre el control del recurso simbólico adquirido por el *ego* y los dados sin buscarlos como las relaciones por consanguinidad, marcan el grado de intervención y legitimidad en el proceso de intermediación. Es decir, un intermediario puede manejar el recurso simbólico adquirido, este puede ser un título nobiliario, en determinada población sin mayor vínculo que la necesidad de intermediación de dos actores, pero esto sin duda marcará grandemente la legitimidad y permanencia del proceso de intermediación, a diferencia de las ocasiones en que la intermediación puede estar estrechada por relaciones consanguíneas y rituales buscadas por los mismos caciques o intermediarios con el propósito deliberado de solidificar su poder social.

Así, en el siguiente apartado, en la presentación del caso, veremos como el control de un recurso estratégico, la legitimidad otorgada por el hecho del control y, las redes de relaciones sociales, se conjugan para posibilitar la presencia de un intermediarismo político o cacicazgo.

En el siguiente apartado comenzaré por señalar las condiciones socioeconómicas en que se desarrolla el proceso de intermediación; asimismo,

con el propósito de clarificar muchas de las redes de relaciones sociales que permiten el funcionamiento de este fenómeno de intermediación, contextualizaré las condiciones sociopolíticas en que aparece.²

III

Pijijiapan es un municipio localizado en la costa de Chiapas, la superficie total del municipio contabilizada en hectáreas se registra en 120,926.783; junto con los municipios de Tonalá y Arriaga forman la IX región de la entidad, mejor conocida como la región Istmo-Costa. Según datos preliminares del XII Censo General de Población y Vivienda (INEGI 2000) el municipio de Pijijiapan cuenta en la actualidad con una población total de 46,845 habitantes, de la cual la mayoría es mestiza, 99%, y el resto (1%), está integrada por población indígena que se ha establecido en los últimos cinco años como producto de las compras y repartición de tierras implementadas por los gobiernos federal y estatal, en busca de una salida a las invasiones en la región de los Altos, Centro y Norte del estado de Chiapas.

La actividad predominante en el municipio de Pijijiapan es la ganadería, esta actividad representa a escala regional para el estado de Chiapas, la tercera en importancia en materia de producción de leche y carne bovina después de las regiones VI, con cabecera regional en Palenque y VIII con cabecera en Tapachula (Agenda Estadística Chiapas 1999). Aunque no existe una precisión en los datos, podemos asegurar por las características de la ubicación del municipio, que le sigue en importancia la actividad económica dirigida a la explotación de los recursos marítimos.

El presente trabajo de investigación lo realicé en la rancharía Las Gardenias, después de haber visitado por lo menos dos rancherías donde tiene presencia el liderazgo del profesor Martín Román (*ego*). Seleccioné esta rancharía para realizar estas notas, en principio porque es el lugar de origen del *ego* y porque la dinámica de cambio que ha experimentado la rancharía resulta trascendente para el impulso de nuevos horizontes en el estudio de las sociedades en Chiapas, esta dinámica la detallaremos más adelante.

² Una aclaración: el espacio en estudio, como lo he señalado antes, está referido a la costa chiapaneca, concretamente en el municipio de Pijijiapan, sin embargo, por tratarse de un caso vigente, los nombres, y apellidos de las familias y del *ego* así como el de la comunidad ante la cual opera son ficticios.

La leyenda de la formación de la rancharía Las Gardenias, se la construyeron, como lo hacen todos los pueblos, con base en hallazgos y hazañas. En principio fueron dos grandes familias de filiación patrilocal (Ver anexos gráfica 1), las que se aventuraron y comenzaron a abrir “a punta de machetes y de pistola” aquella selva tropical tan cercana a las pampas del Océano Pacífico. “Y es que no había de otro modo, tenía que ocurrir así”, el terreno era agresivo, entonces, ellos para conquistar esta tierra tenían que demostrar coraje.

El origen de esta familia se enterró junto con los patriarcas, sus descendientes aseguran que el jefe de una de estas familias era rebelde, “pertenecía a esas tropas que todavía andaban por aquí cuando la revolución no terminaba de ajustarse”. Moisés Román Pérez, se llamó el rebelde, de carácter bravío dicen todos, “y de por sí que así siguen todos sus hijos, y no es para menos, son hijos de rebelde”, aunque ahora, aseguran sus parientes más cercanos, “ya están más quietecitos y más miedosos, ya se han ido acabando de tanta pelea de cantina y de tanta bronca entre la misma familia”.

El otro patriarca, Vicente Román Corzo, menos temperamental, más afaible, bravo si lo buscaban, harto tomador de trago y despilfarrador, hasta dicen que por eso fue presidente municipal del pueblo. Ambos de caracteres distintos que marcarían al paso del tiempo la actitud y la forma de vida de sus descendientes.

Todos tienen una versión distinta de su procedencia, algunos dicen que llegaron por el rumbo de Tapachula, “por allí del Soconusco próspero y abundante en riquezas”, otros que por el de Oaxaca, lo cierto es que venían en busca de tierras “y ésta les gusto porque había harta pastura para criar ganado y mucho venado para cazar. Y es que ya desde antes ellos (los patriarcas) ya tenían el conocimiento de la cría y el cuidado del ganado”.

Aunque no se ponen de acuerdo en la fecha que se asentaron, unos dicen que fue en 1920, otros aseguran que en 1930, todos coinciden en que eran terrenos nacionales y que estaban libres para habitar, “y se podía agarrar lo que se quisiera, lo único que se necesitaba era la paga para comprar el alambre para cercar”. Junto a estas dos grandes familias se asentó a los pocos años una más, la de Julián Román Martínez, pariente de segundo grado de las dos primeras, sin embargo, los problemas al interior de la rancharía ocasionaría la salida de esta familia.

Se asientan en estas tierras y comienzan a comprar ganado en los ranchos vecinos que ya tenían más tiempo de asentados, “y es que antes con menos paga

podías hacer tu ganado, así comenzó la cría de ganado y la producción de leche aquí en Las Gardenias”.

A la distancia, los descendientes de aquellos patriarcas con añoranza rememoran los tiempos de prosperidad y de juergas que se dieron al poco tiempo de su llegada, el corral que se construyó en el centro de la ranchería para hacer la charreada, para amansar los caballos, “las salidas al monte a tirar venado, cuando puro monte se veía aquí; las competencias, las carreras de caballos que se ganaban a los de las otras rancherías en las ferias.”

La rudeza del medio les forjó el carácter, en poco tiempo se ganaron el respeto de las rancherías y ejidos circunvecinos, el forastero osado que:

bronqueara en Las Gardenias no salía vivo, a la cantina de aquí no muy se acercaban y si tomaban su trago los de afuera, lo hacían tranquilos, porque si no salían con las patas por delante, hasta los soldados y los policías tenían miedo, los que se atrevían de repente eran los de la Judicial, hasta en la fiesta que hacemos cada año, el 15 de enero, no querían venir los policías, la gente que venía de afuera a divertirse regresaba luego a sus casas, ya sabían que siempre había pleitos (Trabajo de campo, enero del 2001).

Y es que la fama se la ganaron también porque entre parientes se mataron, la vez en que la familia de Julián Román Martínez fue:

“Venadiada”, nomás por las broncas que se crearon los hijos de este Julián con los de Moisés Román, ese fue el inicio de una batalla entre estas familias que no ha dado fin, todavía hace como tres años mataron unos parientes de Moisés allá en Tuxtla, los mataron a casi todos, nomás quedaron vivos dos de sus hijos de este hijo de Moisés (Trabajo de campo, enero del 2001).

Tras las anécdotas de las peleas y las hazañas en el medio para sobrevivir, perdura el sentimiento de pertenencia y distinción entre cada familia. Los “buscapleitos” son los descendientes de Moisés Román Pérez, son los menos instruidos y los que no sirvieron para la escuela, “de toda esta descendencia, de la familia de Moisés, sólo una es profesionista, de los demás nadie logró alcanzar una profesión” (Ver anexos gráfica 2). Los descendientes de Vicente Román Corzo en cambio son los letrados y “los más vivos para la escuela, ellos desde hace tiempo

que salieron para estudiar, ahí tenemos por ejemplo a los hijos de don Domingo Román y los de tío Alberto Román, o sea los nietos o descendientes de Vicente Román, casi todos son profesionistas”, linaje al que pertenece el profesor Martín Román (Ver anexos gráficas 2 y 3). El resto de las familias que se asentaron más tarde en la ranchería, se asumen y reconocen como pertenecientes a estas familias bajo los lazos de parentesco por afinidad y compadrazgo establecidos.

En esta ranchería, Las Gardenias, existen dos generaciones que lograron la constitución de un espacio territorial destacado en materia de desarrollo, bajo el predominio de un sistema de relaciones sociales establecidos entre familias rancheras cercanas. El establecimiento de alianzas matrimoniales les permitió a los rancheros de Las Gardenias la proyección en la región en materia de desarrollo en por lo menos cuatro décadas, contadas éstas a partir de la década del cincuenta del siglo pasado, periodo en el cual el hato ganadero de Las Gardenias comenzó a repuntar después de la siembra de crías en la década del treinta.

Las redes de relaciones sociales establecidas les abrió campo para la comercialización y mejoramiento del hato ganadero. Sin embargo, hacia finales de la década del ochenta y principio de la del noventa del siglo pasado, la producción y comercialización de ganado y la producción de leche entró en debacle. El mercado local no ofrecía mayores expectativas para la comercialización.

Recientemente, el dirigente de los ganaderos de Tapachula, Chiapas, declaró que se encuentra parada la comercialización de 4 mil novillos (en la costa de Chiapas) debido a la importación de carne de res de Centroamérica. Explicó que los productores locales no pueden competir con los importadores porque los costos de los insumos nacionales son más caros, por una parte, y por la otra, el arancel del 25 por ciento impuesto a la carne de procedencia extranjera es absorbido por el propio vendedor (Villafuerte 1997:49).

Aunado a lo anterior, el crecimiento poblacional fue otro de los factores que contribuyó a la agudización de la crisis. De manera general podemos señalar, de acuerdo con los datos reportados por el XI Censo General de Población y Vivienda (INEGI 1991) que el municipio de Pijijiapan registra una tasa de crecimiento de 4.2 por ciento en lo que va de la década de 1980 a 1990, es decir, en una década la población casi se duplicó: en 1980 se reportó un total de 28,896 habitantes, en 1990 un total de 43,248.

Aún cuando dos de las familias descendientes de don Vicente Román hicieron un modo de vida desligada de la vida ranchera, el resto de los pobladores de la ranchería no creó expectativas fuera de esa dinámica (Ver anexos gráficas 2 y 3). El modo de producción sustentada en la ganadería extensiva exigió al paso del tiempo una cantidad creciente de tierra para sostenerse, es decir, se fraccionaron los ranchos y se elevó la producción, tenemos de ese modo que el crecimiento de la población y la repartición de la tierra sustentada en la herencia, contribuyó para el decaimiento de la ganadería; al existir una mayor producción y una demanda en el mercado por debajo de ésta, la agudización de la crisis vino en ascenso. Aunque esto no significó el cambio de modo de producción y de vida, sí trajo la implementación de otra actividad económica, la pesca.

Es así que hacia la década del noventa, algunas familias asentadas en la ranchería Las Gardenias hacia la década del cincuenta, atraídas por la demanda de mano de obra en los ranchos, al reducirse las posibilidades de emplearse en los ranchos, volvieron la vista hacia las lagunas y esteros para su explotación. Estas familias que eventualmente habían recurrido a estas lagunas y esteros a capturar camarón y peces para comercializar en los mismos ranchos, vieron la posibilidad de la explotación de este recurso en forma permanente. De este modo, iniciaron las gestiones para la constitución de una Sociedad Cooperativa Pesquera³.

IV

El impulso para la formación de una Sociedad Cooperativa representaría para los impulsores una tarea difícil de llevar a cabo, aun cuando no eran ajenos al mundo de las relaciones interpersonales, de las alianzas y las relaciones de amistad, las exigencias para llevar en buenos términos los trámites para la constitución de esta asociación rebasaba en mucho los alcances de las relaciones de estos impulsores. Es así que la presencia de uno de los primeros letrados de la ranchería se volvió necesaria, el profesor Martín Román, y fue el quien se convirtió a partir de ese momento en el gestor más destacado.

La posición de profesionista le otorgaba prestigio ante la población de rancheros, aunado a esto su militancia partidista, en esos momentos priista, le

³ En adelante Sociedad Cooperativa Las Gardenias.

otorgaba espacios en el círculo de políticos más destacado en el municipio de Pijijiapan. Su contacto más cercano al mundo de las relaciones sociales entabladas con base en la amistad y el parentesco con el sector de políticos en el municipio, le abrió mayores posibilidades para la constitución de la Sociedad Cooperativa. El cuñado del profesor Martín, don Gilberto Medrano había sido precadindato por el PRI a la presidencia municipal hacia principio de la década del ochenta del siglo pasado, lo que le otorgó un espacio aún más sólido en las filas del partido.

La representación que le adjudicaron los pescadores se tradujo en un reposicionamiento en el círculo de políticos locales, es decir, ante la visibilidad de la disponibilidad de una considerable población votante a favor del PRI, este sector de políticos locales le brindaron cobertura para las gestiones encaminadas a la constitución de la Sociedad Cooperativa y, a su vez el profesor se encargó de solidificar la presencia del PRI ante la población ranchera; uno de sus primeros logros ante la población ranchera fue el revestimiento del camino de terracería que comunica a la ranchería Las Gardenias con la cabecera municipal. Su movilidad en estos dos niveles de sociabilización demuestran cómo a partir de su ubicación como intermediario, el profesor comienza a otorgar beneficios a las partes mediadas.

La constitución de la Sociedad Cooperativa de Las Gardenias se realizó hacia principios de la década del noventa del siglo pasado, y se integró como he señalado antes, con la población flotante de mano de obra de la ranchería, alrededor de una veintena de socios; y se integraron poco más de diez rancheros a la sociedad cooperativa, entre estos rancheros un hermano y algunos parientes en segundo grado del profesor Martín Román (Ver anexos gráficas 1, 2 y 3). Su buen desempeño ante las exigencias burocráticas, le valieron un apoyo mayor ante estos primeros gestores de la constitución de la Sociedad Cooperativa.

Nos fuimos a ver al maestro Martín porque ya le habíamos intentado en las dependencias y no podíamos dar tanto de nuestro tiempo y de dinero. El maestro movió sus influencias y así fue como fue saliendo la constitución de la Sociedad Cooperativa (Trabajo de campo, enero del 2001).

Persiste en la apreciación de los pescadores un sentimiento de agradecimiento hacia el profesor Martín Román, lo cual viene a reforzar las lealtades ante las acciones emprendidas por éste. Una vez integrado el Consejo de Admi-

nistración⁴ de la asociación, la cual quedó ocupada por los primeros gestores, estos mismos ante su inhabilidad en el campo de la burocracia nombran como asesor al profesor Martín Román, delegándole responsabilidades ante el exterior, en sus mayoría otorgadas a las autoridades de la Sociedad Cooperativa.

Las exigencias para mantener en buen funcionamiento la recién constituida sociedad cooperativa, llevaron al profesor Martín Román a relacionarse con otros sectores sociales, con la delegación de la SEMARNAP, con la gerencia del Banco de Desarrollo Rural (BANRURAL) entre otros.

Tenemos relaciones con varias instituciones porque el manejo de la misma Sociedad así lo exige, con BANRURAL porque necesitamos un crédito para la construcción de un bordo y el dragado en nuestras lagunas que ayude a la reproducción del camarón, a partir de esto nos tuvimos que relacionar con el comité de la reserva ecológica de la Encrucijada porque tuvimos que derribar muchos árboles para llevar a cabo nuestra actividad anterior; con muchos comerciantes de camarón y por supuesto con la delegación de Pesca (Trabajo de campo, enero de 2001).

A partir de la proyección lograda en materia de producción camaronícola en esta Sociedad Cooperativa, la población ante la cual intermedió el profesor Martín Román, comenzó a retribuirle, además de económicamente⁵, simbólicamente; esta población ante la visibilidad de la prosperidad de la Sociedad Cooperativa, le comenzó a demostrar lealtad al profesor Martín Román pregonando su buena labor, de este modo el profesor fue llamado por dos asociaciones más para integrarse en calidad de asesor.

En conjunto, estas sociedades pesqueras administrativas le respondieron al profesor con una demostración de lealtad más tangible al cambiarse de militancia partidista, al realizar lo propio el profesor Martín Román. Después de

⁴ El Consejo de Administración está integrado por un presidente, un secretario, dos vocales y tres integrantes del consejo vigilancia y un asesor, recientemente se ha integrado de forma externa un contador público. En esencia la sociedad cooperativa reconoce como parte del consejo de administración: presidente, secretario, vocales y al consejo de vigilancia, quienes cumplen las mismas funciones, la coordinación de los trabajos realizados en las lagunas y la presentación en derecho ante ceremonias, llevando a cabo la representación en forma el asesor.

⁵ Tanto el asesor como el resto de los concejales de administración reciben 10 % de comisión por cada kilo de camarón vendido.

haber militado en las filas del PRI el profesor Martín Román es llamado con motivo de las elecciones para la renovación de las alcaldías municipales en 1995, a integrarse al equipo de activistas del candidato del PRD en el municipio de Pijijiapan y, en una demostración de lealtad, las Sociedades Cooperativas respondieron al llamado hecho por el profesor para votar a favor del candidato del PRD; ante el triunfo del PRD, este partido en respuesta a su labor le otorgó una regiduría.

Las relaciones establecidas entre las sociedades cooperativas, concretamente la sociedad de Las Gardenias con las autoridades locales se reforzaron a partir de la inclusión del profesor Martín Román en el Ayuntamiento de Pijijiapan. Sin embargo, la capacidad de gestión y movilidad en las redes de relaciones políticas del profesor Martín Román, rebasaron el ámbito local, sus relaciones se extienden hasta el nivel estatal, y como muestra de su capacidad de relación ante la población intermediada, en muchas ocasiones ha invitado a degustar del “ambiente de fiesta y a percibir la prosperidad impulsada” a personalidades en la Sociedad Cooperativa de Las Gardenias:

Aquí nos ha visitado mucha gente importante, ya vino el que era delegado regional de pesca que se encontraba en Tonalá, el profesor Estudillo; el de SEMARNAP de Tuxtla, el doctor Esquinca Cano; el que era dirigente del PRD en el estado, Gabriel Gutiérrez Ávila; el que fue presidente municipal de Pijijiapan, Gilberto de los Santos Cruz, y varias gentes importantes, casi todos han venido cuando se va renovar el consejo de administración (Trabajo de campo, diciembre del 2000).

Desde la fundación de esta Sociedad Cooperativa en 1990, hasta hoy (2001), el profesor Martín Román sigue manteniéndose como asesor de cada Consejo de Administración. Han comenzado a surgir brotes de inconformidad por la permanencia del profesor Martín como parte del consejo de administración en cada periodo administrativo (2 años) con los goces económicos y prioridades de cada consejero⁶, sin embargo, estos brotes de descontento no han pros-

⁶ Entre las prioridades otorgadas a cada integrante del Consejo Administrativo y socios existe la disposición de un camión y una embarcación menor propiedades de la Sociedad para el uso personal, sin embargo quienes se atribuyen en hechos estas disposiciones son los integrantes del consejo y el asesor, convirtiéndolas en prioridades, quedando relegadas las solicitudes realizadas por los socios. Sin embargo, en el discurso de

perado por las relaciones de parentesco existentes entre el profesor Martín Román y una considerable parte de los pescadores. Aunado a la base del parentesco que no permite la acción de un descontento existe el mecanismo de elección e integración de cada Consejo Administrativo; este mecanismo está fundamentado en la prioridad para que ocupen el cargo los primeros gestores o integrantes de la Sociedad, “el primero en tiempo, primero en derecho”, lo cual reduce la importancia de la permanencia del profesor como asesor y el goce de beneficios, ya que persiste la idea de la llegada en algún momento de disfrutarlas por igual, al existir para todos las mismas posibilidades de formar parte del Consejo de Administración.

Sin embargo, esta imagen de armonía y democracia interna ha sido perfectamente manejada por el Profesor Martín Román ante la presencia de personalidades importantes en el ámbito político, lo que le otorga mayor prestigio ante éstos:

Cada dos años, en los últimos días de diciembre, el 30, se renueva el Consejo de Administración, con motivo a esto se realiza una asamblea por las mañanas que preside el Maestro Martín, están presente gente importante que se invita con anticipación y se lleva cabo la asamblea. Allí en asamblea se dicen unas palabras para decir que se tiene que renovar la dirigencia y entonces ya algunos compañeros empiezan a proponer a los que deberían integrar el consejo, pero todo es pura pantalla porque desde días antes ya nos reunimos y nos pusimos de acuerdo quiénes van a quedar en el consejo, ese día nomás se hace para decir que todo se hace democráticamente. A mí me ha tocado proponer varias veces a algunos compañeros que han entrado al consejo, me ha tocado leer el acta de la renovación del consejo también, pero todo está decidido desde antes, ya a los que salen nomás les toca leer un balance de su administración y después de esto ya viene la fiesta, con un chingo de trago y comida, todo de gratis, todo pagado por la cooperativa (Trabajo de campo, diciembre de 2000).

En ocasión de la fiesta y renovación del Consejo el profesor Martín Román convoca a las personalidades invitadas a fijar la atención en el desarrollo impul-

cada socio existe una apreciación de resignación ante la inevitabilidad de su llegada al Consejo Administrativo y disfrutar de esas prioridades.

sado en esa sociedad y, a la contribución a través de apoyos para el mejoramiento de la Sociedad Cooperativa.

El profesor Martín Román ha sabido tejer una red de alianzas muy sólida al amparo de las Sociedades Cooperativas (Ver anexos gráficas 4, 5 y 6). Estas sociedades que coordina o asesora le han retribuido prestigio ante la población mediada (entiéndase tanto rural como externa), pero también ha existido un mejoramiento en sus condiciones económicas, además de que le han procurado un reposicionamiento en los espacios políticos.

Con la llegada de la Alianza por Chiapas⁷ al poder, su posición en el ámbito político ha sido mayormente favorecido. En un compromiso establecido en campaña por parte del actual gobernador, Pablo Salazar, en la costa chiapaneca ante un sector de políticos locales, ligados a la producción y comercialización de pesca, del que el profesor Martín Román forma parte, se estableció la Secretaría de Pesca en el municipio de Tonalá, secretaría en la que el profesor Martín ocupa un lugar importante. En los momentos en que se escribe este artículo (mayo del 2001) el profesor Martín Román es uno de dos precandidatos a ocupar la presidencia de Pijijiapan por el PRD. Y a decir de sus fieles, la decisión de llegar a la candidatura está cifrada en el apoyo que le otorgue la población que representa.

Recapitulando podemos señalar que la posición privilegiada otorgada por su carácter de letrado ante una población rural le delegó en un primer momento una posición ante una población, el manejo de este recurso simbólico junto con las relaciones de consanguinidad y las redes de relaciones sociales, le han procurado una posición destacada en el círculo de políticos recién arribados al poder en Chiapas. En conjunto el manejo del recurso simbólico y las redes de relaciones sociales que tejió al amparo de la Sociedad Cooperativa de Las Gardenias le han servido para destacar en el ámbito político y puede seguirle dando posibilidades de ascenso en los niveles de gobierno.

⁷ Alianza integrada por los siguientes partidos políticos: Partido de la Revolución Democrática, Partido Acción Nacional, Partido del Trabajo y Partido Verde Ecologista.

Bibliografía

- Adams, Richard.** “El poder: sus condiciones, evolución y estrategia”. Estudios Sociales Centroamericanos. Enero/Abril, año II, número 4, San José Costa Rica, C.A., 1973
- Bartra, Roger.** “Campesinado y poder político en México”. En *Caciquismo y poder político en el México rural*, Bartra, Roger, et. al. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Siglo Veintiuno editores, México, 1986.
- De la Peña, Guillermo.** “Poder local, poder regional: perspectivas socioantropológicas”. En *Poder local, poder regional*. Padua, Jorge y Vanneph, Alain (Coordinadores), El Colegio de México, Centre D’ Etues Mexicaines et Centramericaines, México, 1986.
- Knigt, Alan.** “Cultura política y caciquismo”. Letras Libres. Diciembre, año II, número 24, México, D. F., 2000.
- Vargas González, Pablo.** *Lealtades de la sumisión. Caciquismo: poder local y regional en la Ciénega de Chapala, Michoacán*. El Colegio de Michoacán; Zamora, Michoacán, México, 1993.
- Villafuerte, Daniel; García, Maria del Carmen y Meza, Salvador.** *La cuestión ganadera y la deforestación. Viejos y nuevos problemas en el trópico y Chiapas*. Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas. Chiapas, 1997.
- Wolf, Eric.** “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”. En *Antropología social de las sociedades complejas*. Wolf, Eric; Mitchell, J. Clyde y otros. Alianza Editores, México, 1980.

Censos Consultados

- XI Censo general de población y vivienda, 1990. INEGI, Aguascalientes, Aguascalientes, 1991.

XII Censo general de población y vivienda 2000. Resultados preliminares. INEGI, Aguascalientes, Aguascalientes, 2000.

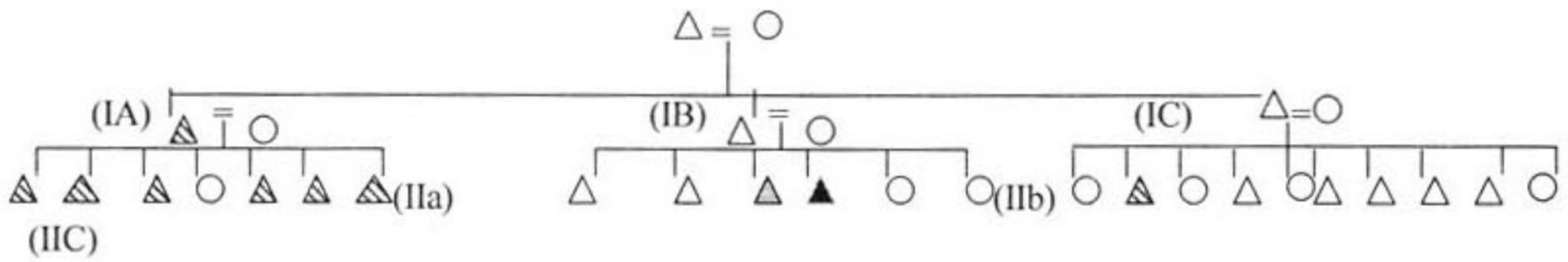
Agenda estadística, Chiapas, 1998. Gobierno del Estado de Chiapas- Hacienda, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Febrero de 1999.

Agenda estadística, Chiapas. Gobierno del estado de Chiapas- Hacienda, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Febrero de 2000.

Anexos

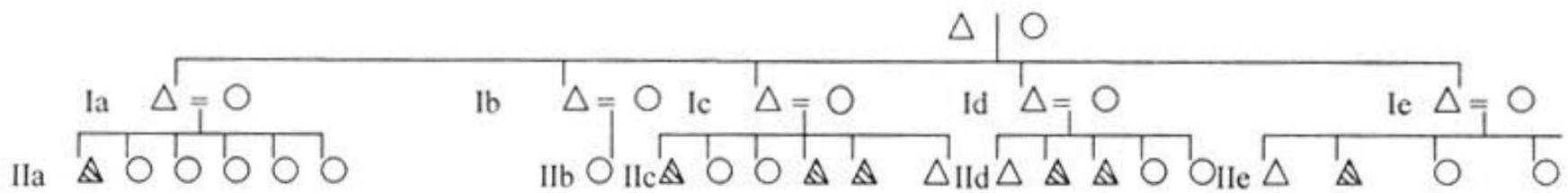
Gráfica 1

Familia Román Corzo. Primera y segunda generación



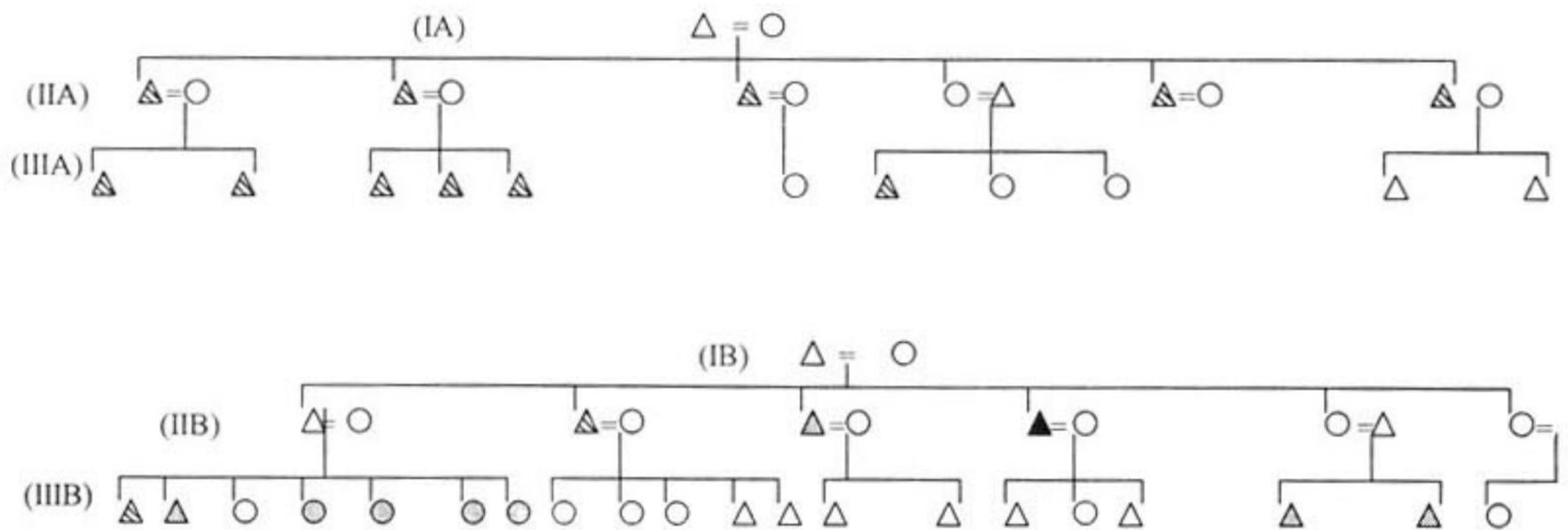
Familia Román Pérez

Primera y segunda generación

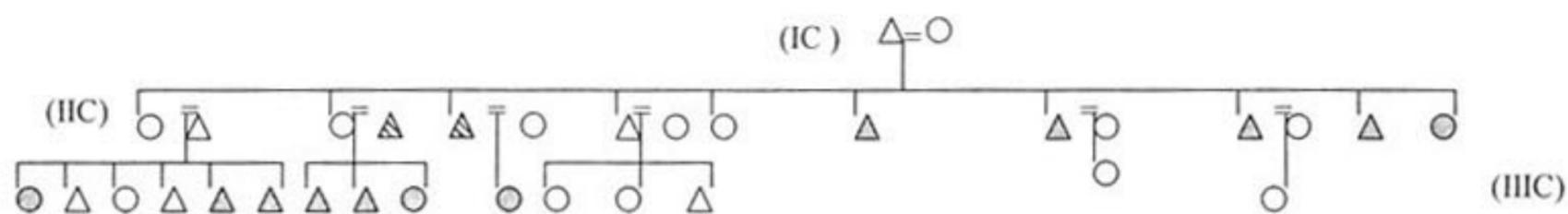


Gráfica 2. Familia Román Corzo

Primera, segunda y tercera generación



Gráfica 3. Familia Román Corzo
Primera, segunda y tercera generación.



Simbología

△ Hombre

○ Mujer

▲ ego

△ = ○ Matrimonio

△ ● Profesionista

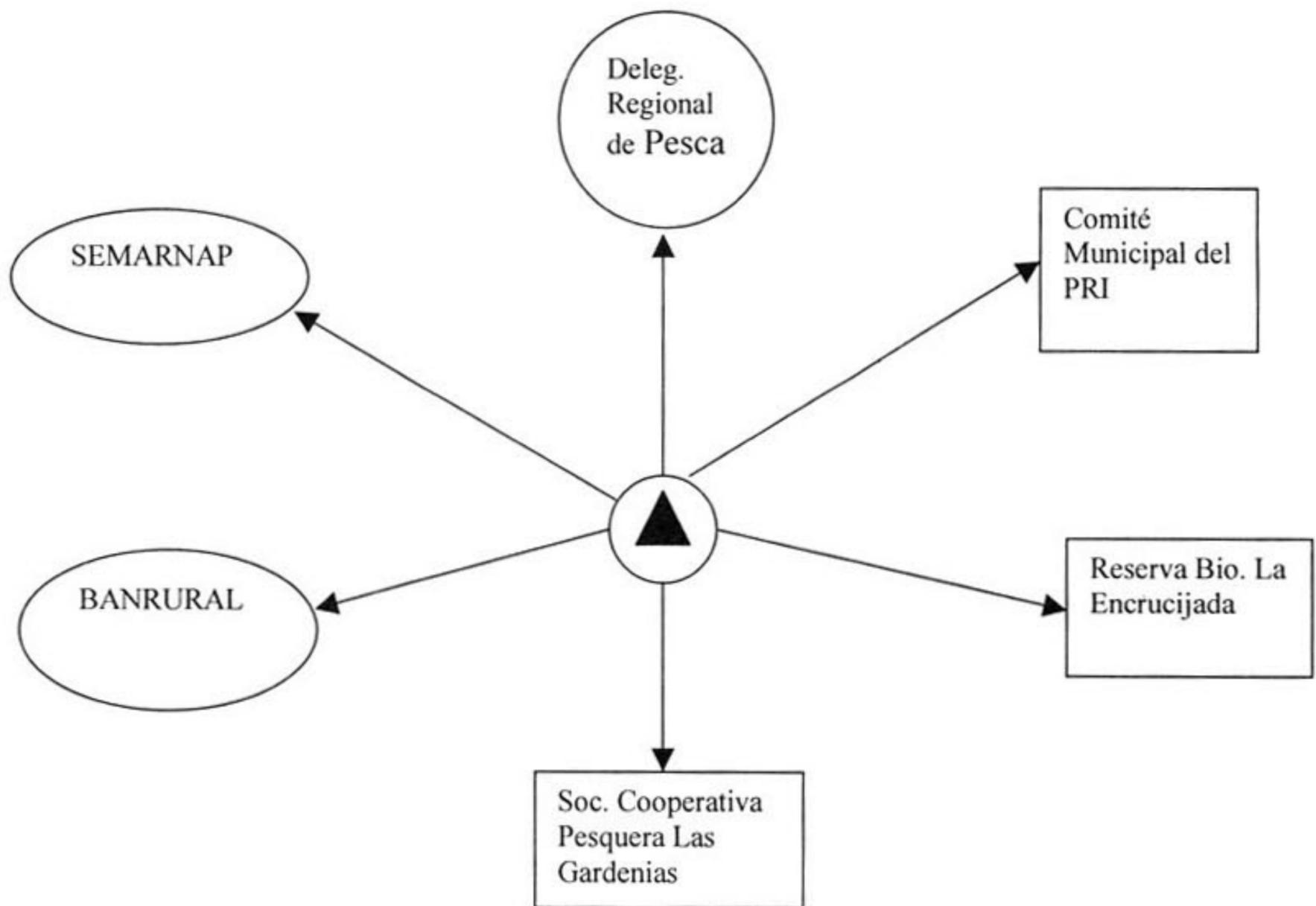
▨ Pescador

(IA,IB,IC...) Descendientes de Vicente Román Corzo

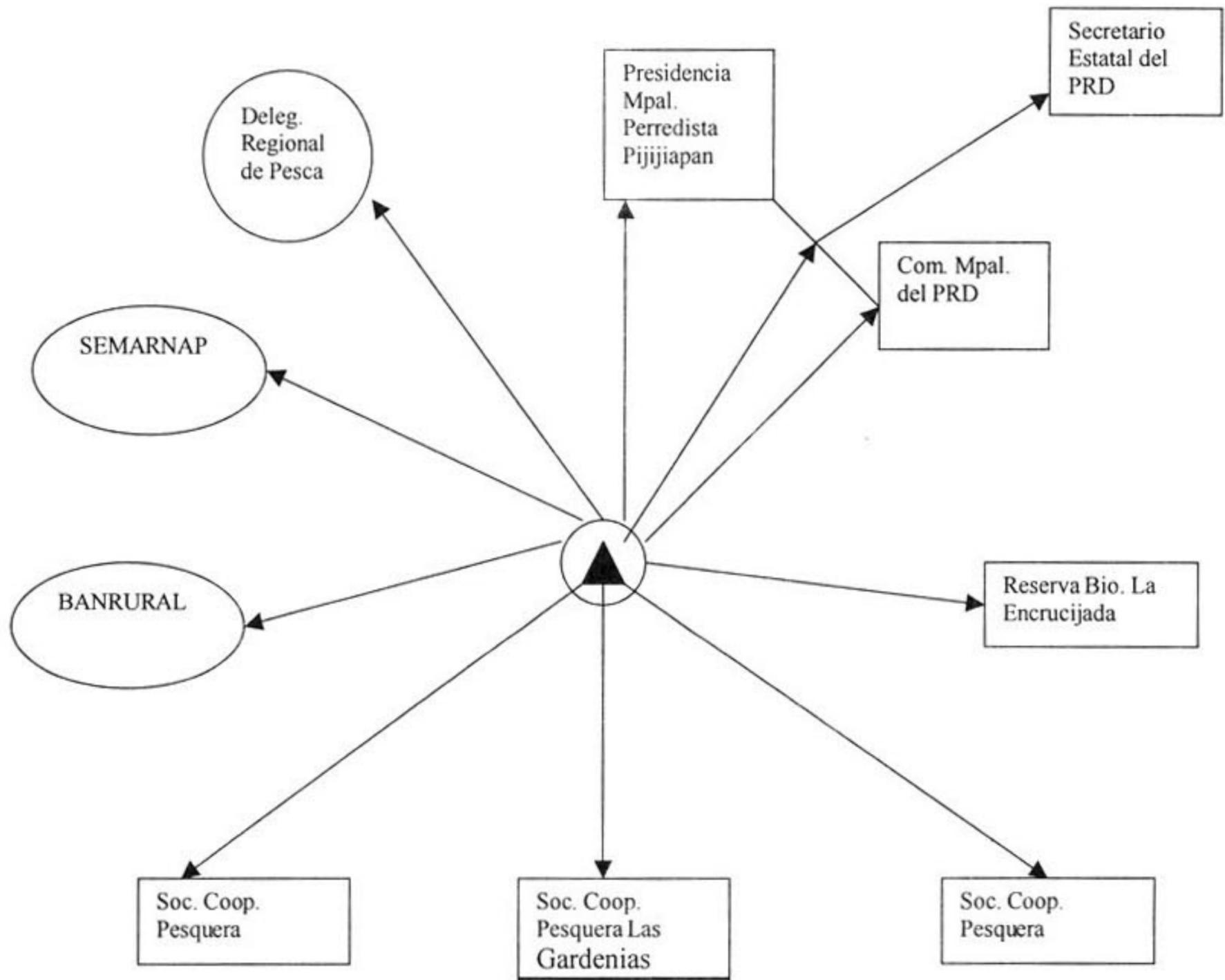
(Ia,Ib,Ic...) Descendientes de Moisés Román Pérez

Redes de relaciones establecidas por el profesor Martín Román (*ego*) en distintos momentos del proceso de intermediación.

Grafica 4. Periodo 1990-1995



Grafica 5. Periodo 1995-2000



Grafica 6. Periodo 2000-2001 (¿?)

